TRIBUNA LIBERTARIA

NUMERO EXTRAORDINARIO

Año II – Núm. 30 | Montevideo, Mayo 26 de 1901 | Precio voluntario

TRIBUNA LIBERTARIA
Quincenario Socialista-Anárquico

Redactor: Pascual Guaglianone
Administrador: Carlos Peltorad

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Calle Río Negro, 274—MONTEVIDEO

La agitacion en Barcelona

No ha muchos dias el telégrafo nos comunicaba una noticia, á cuyo conocimiento sentimos el estremecimiento del entusiasmo que despierta en nosotros todo hecho que manifiesta la erupción del volcán de las justas iras del pueblo. Barcelona, la ciudad dominada por el tétrico castillo de Montjuich habia, una vez más, dado el grito de rebelión contra la tiranía capitalista, gubernamental y clerical habíase herguido y es cupido la saliva de sus odios al rostro de los opresores; habíase puesto de pié desafiando la sed de sangre de todos los inquisidores modernos.

Pero la cruel monarquía de España, desplegó contra un puñado de valientes, todo un ejército de 10.000 hombres, sitió á la ciudad rebelde y logró imponerse. Weyler, el sanguinario Weyler, la bestia humana Weyler, dió órdenes de barrer con la metralla al pueblo y de fusilar á los propagandistas. Y la órden fué obedecida, y en el castillo, en la Bastilla española fueron fusilados ocho trabajadores, nuevas victimas cuya memoria ha de alentarnos siempre á la lucha.

El número, la fuerza se han impuesto «El órden reina en Barcelona» según la frase del sanguinario Muravieff español, pero no han triunfado los prepotentes, no. Estas represiones, no podrán más que callar por un momento la voz del pueblo, pero no podrán de ninguna manera enfriar el entusiasmo, apagar la cólera, ni arrancar á los obreros esa fuerza, ese deseo, que en cada uno de ellos late para aniquilar la actual sociedad de la muerte en que languidecemos.

Aún hay fuerzas revolucionarias en Barcelona que no han podido, ni podrán de ninguna manera, olvidar nuestros comunes opresores, y el destierro de los más activos propagandistas, no evitará la propaganda, ni anulará la lucha. Y, si la monarquía de España lograse encarcelar y desterrar á todos los revolucionarios, las mujeres continuarían la obra, y si éstas también cayeran, los que hoy son niños, creciendo en este ambiente y constatando los males, llegaran á ser hombres, y á seguir la obra emprendida por sus padres.

La agitacion que nació en Barcelona, ha de tener como respuesta y prueba de solidaridad, otras agitaciones en otros tantos puntos de España. En todas partes donde impera un tirano un rebelde nace, y la lucha, pronto ó tarde, se inicia, y el triunfo se decide.

RESPONDIENDO Á UNA CARTA

A José Ingegnieros.

Mi querido amigo:

Causas ajenas á mi voluntad—entre las cuales la aparición de *El Trabajo*—me han impedido responder á tu carta que leí manuscrita primero, y publicada en *La Vanguardia*, luego.

Intima satisfacción he experimentado al constatar que en nada me había equivocado al hacer algunas aclaraciones sobre tu ultima profesión de fe bersteiniana; pero como en la carta en que me respondes hay muchos y muchos errores, muchas cosas mal interpretadas, muchos hechos mal observados, y muchas afirmaciones que te muestran atrevido, es cierto, pero que no son verdaderas,—yo me permitiré responderte á todo eso, aunque tú en la carta que me dirigiste me recomendabas que no gastase tinta ni papel en hacerlo, «porque no me contestarias una sola línea de polémica».

Pero como yo no soy cristiano, y cuando me dan un bofetón no ofrezco la otra mejilla para que me acomoden un segundo, así tampoco sufro un ataque sin ofenderme y á mi vez atacar. Y por esto te respondo públicamente, porque el ataque fué público; y dispuesto, siempre que puedas convencerme, á ponerme de acuerdo contigo,—tanto en privado como en público—porque yo no temo ni debo temer á mis compañeros para obrar según mi conciencia y convicción me lo indiquen.

Pero con tu última carta no me convences, querido Ingegnieros. Al contrario: me das más motivos, nuevos argumentos para poder combatir la táctica socialista parlamentaria.

Y entremos á ocuparnos de tu larga carta.

Como tú, yo también puedo decir que «las ideas que actualmente tengo acerca del movimiento social no son improvisadas: son la resultante de una elaboración lenta y progresiva, fecundada diariamente por estudios y meditaciones objetivas y subjetivas, que creo que he reflejado en mis artículos publicados en *El Dia*, de esta capital, y en otros periódicos y revistas y que se han reflejado también en todas mis conferencias públicas.

Y estos estudios, estas meditaciones léjos de hacerme vacilar un solo momento en la verdad de mis convicciones, me han afirmado, al contrario, más, mucho más en ellas.

Es cierto que todos nosotros al lanzarnos á la lucha, chocamos con esa inmensa mole de la ignorancia que pesa sobre el pueblo, pero no obstante todo ello, no retrocedemos ante el enemigo, al contrario, lo combatimos, logrando arrancar de las tinieblas á todos los que en medio de ellas padecen; la obra, por cierto, no es tan fácil que digamos, pero la lucha y los combatientes no son tampoco débiles.

Así, combatimos la ignorancia; y revolucionando las conciencias, los anarquistas creemos hacer obra lógica y útil porque preparamos á los hombres, á todos los que podemos, para vivir en una sociedad casi por completo antagónica de la actual. Pero no porque el pueblo sea en su mayoria ignorante hemos de creer, como casi todos los socialistas, que debe soportar aún la tiranía capitalista; no lo creemos por dos motivos: 1.º porque las revoluciones nunca la hacen las mayorías, y 2.º porque es imposible que la masa toda, hoy, pueda tener la moral del ego-altruismo, que pueda ella en este ambiente corrompido obrar, como lo haría en otro completamente antagónico. El ambiente determinará las acciones de los hombres, no anulando las predisposiciones que éstos traigan, pero sí sabiéndolas orientar.

Oh, las observaciones de los socialistas sobre la ignorancia de las masas! Estas son inconscientes y bestias para poder gobernarse por sí mismas, pero son conscientes, buenas y juiciosas para dejarse gobernar y elegir quien las gobierne!

Sí, querido Ingegnieros, instruyamos á las masas, porque, como dijo Hugo, *instruir es construir*, pero no las engañemos, no las eduquemos en el círculo de hierro de la disciplina partidaria que á los hombres transforma en fantoches.

—

Los anarquistas somos evolucionistas y revolucionarios. No creemos que una sociedad pueda transformarse en 24 horas por obra y gracia de ninguna varita mágica, porque una sociedad no es un castillo de naipes sinó el resultado de todo un proceso histórico. Somos anarquistas porque determinamos que la actual forma de producción engendra una nueva forma de apropiación de los productos—el socialismo—instaurado el cual desaparecerán las clases sociales y caerá el Estado, arma de defensa de la clase capitalista. Sabemos que las sociedades traen consigo mismas el gérmen de su destruccion, y que en el actual régimen ese gérmen está en el mismo modo de producción. Sabemos todo esto; pero sabemos algo más: que el individuo no únicamente se adapta al ambiente, sino que cuando en él encuentra un escollo para satisfacer sus necesidades busca apartarlo, reformando, por lo tanto, el medio en que vive, y la evolución, por lo tanto, no únicamente procede por sí sola, sino que es orientada por los individuos y por los elementos que ella engendra.

En toda evolución hay un período crítico, «un desplazamiento de fuerzas de un punto á otro»—como diría Eliseo Reclus—que se llama revolución; período crítico que no siempre, amigo Ingegnieros, es violento, sinó que se presenta tal según las circunstancias que lo determinen. La revolucion social no es solamente un período crítico de violencia colectiva para los anarquistas, porque si bien es cierto que la expropiación de las riquezas dará lugar casi en todas partes á luchas violentas engendradas por la violencia de arriba, por la pretension patronal de defender lo que han acaparado, y que es fruto del trabajo ageno; no obstante, como nosotros queremos transformar á más de la propiedad todas las instituciones sociales, por cierto que nuestra obra ni la revolucion podrá ser en todo violenta. No se transformarán las costumbres, ni la educación, ni las instituciones domésticas, ni se combatirá á la idea religiosa con la violencia; pensar ó soñar eso, únicamente es de locos ó ignorantes.

Sí, amigo Ingegnieros, la revolución para nosotros no es sinó un período crítico de la evolución, que alguna vez se presenta violento. En la evolucion religiosa, la Reforma, ha sido una revolucion, que en algunas partes ha triunfado pacíficamente, y en otras partes ha recibido el bautismo de la sangre.

Pero no porque la revolución social no ha de ser obra de un dia nosotros hemos de vacilar en propagar la expropiación, en arrancar á los capitalistas las riquezas que han robado á los trabajadores. Es cierto, yo lo sé, que no estaríamos en la mas completa anarquía; mejor aún: que ésta no habría llegado á su apogeo; pero, no obstante, habría nacido. Un hombre, tampoco, al nacer tiene todo el de arrollo y el vigor que adquiere á los 25 años; pero, niño y todo, el hombre ha nacido. ¿Que la libertad sería peligrosa, que el momento no sería propicio, que aún habría que tener gobierno?—Bien. Mariano Moreno ha dicho, y con justa razón: «Vale más una libertad peligrosa que una servidumbre tranquila».

—

Los anarquistas somos enemigos de la táctica política porque la creemos no únicamente inútil sino también perjudicial. Los pueblos esclavos que han de gobernarse en el porvenir por sí mismos, han de comenzar hoy, al tener un ápice de conciencia, á obrar según sus propios intereses en armonía con los demás; pero, sobre todo, no anulando en nada ni por nada su individualidad. Ahora bien: quien vota, renuncia; quien delega la defensa de sus intereses en manos de otro cualquiera que puede obrar á su antojo, se suicida. La prueba está en que siempre que el pueblo ha encomendado la defensa de sus intereses á otros individuos ha sido engañado. ¿Cómo se quiere que individuos que privadamente son incapaces de cuidar y ocuparse de sus intereses puedan defender y ocuparse de los de los otros?

Además, todo individuo bueno y capaz, colocado en la cámara ha de hacer la obra misma de los mediocres é incapaces, ó peor aún. *(Leyes de psicología colectiva).*

Pero, aparte de ésto. Hasta hoy, como dice Kropotkine, no se ha tenido en cuenta más que á las masas y siempre se ha obrado según el parecer del interés de la mayoria de la masa (á su nombre, por lo menos) y se ha olvidado al individuo; nosotros queremos, que éste no renuncie á sus derechos, que desde hoy comience á defenderlos, y que se una á los otros, buscando en la unión y seguridad de todos la propia é individual seguridad.

Pero la lucha política tiene ventajas reales y positivas; dice Ingegnieros.

Veamos:

Ante todo, para que los socialistas logren hacer algo en las cámaras hay que esperar que sean mayoría, segun decía Patroni el domingo pasado controvertiendo conmigo, y según decía Bebel á Jean Huret; bien, cuando ellos sean mayoría, habrá, también según lo afirman una mayoria de pueblo consciente, y cuando exista no esta mayoría, pero sí una considerable pequeña minoria, imperará aún el capitalismo? Sigamos:

¿Qué puede defenderse ó conquistarse en el parlamento, que dé beneficio? ¿Una cartera ministerial á lo Millerand? ¿Puede conquistarse una determinada libertad política? Siempre todas las libertades políticas, siempre todos los derechos de reunión han sido conquistados y defendidos por la agitacion popular, nunca por los diputados en las cámaras. ¿Qué hizo más en Italia, el obstruccionismo en la cámara de diputados, ó el obstruccionismo de los obreros de Génova? ¿Cómo fué anulada la esclavitud en los Estados Unidos, y como fueron expulsados los clericales de Suiza? ¿Con el voto? –No, con la insurrección.

¿Qué mejoras económicas puede acarrear la acción política?—Vamos por partes. 1.º No hay ninguna reforma que no pueda conseguirla el pueblo por sí mismo, sin esperar ni necesitar nada de los diputados. 2.º Toda reforma conseguida por los diputados es tonta y loca, porque es viejo el refrán de que *fatta la legge trovato l'inganno*. Además: toda ley crea un ejército de burócratas y un centenar de oficinas de pesquisas, todo lo cual eleva el presupuesto; toda ley, —por ejemplo la de las 8 horas, *dada* por los burgueses ingleses y australianos—como está hecha por individuos que no conocen el trabajo correspondiente á todos los gremios, padece y padecerá fatalmente de este defecto: que, por ejemplo, se decretará el máximum de trabajo 8 horas, tanto para los que trabajen de escoberos como para los punaleadores ó cualquier otro trabajo más terrible penoso. Los obreros de cada gremio pueden conseguir con la lucha económica esta reforma, adaptándola según el trabajo que efectúen; siempre dispuestos á seguir disminuyéndola sin necesidad de una ley que petrificaría dicha reforma. Como ésta, podríamos estudiar todas las reformas que se podrían conquistar con el voto, y demostrar que todas ellas se pueden conseguir con la lucha económica; pero con más ventajas y menos engaños.

No continúo con la lucha política, porque sinó esta carta tendria las dimensiones de un libro, pero te haré constar querido Ingegnieros que, el socialista que delega sus poderes, que renuncia á su personalidad y encomienda á otros la defensa de sus intereses, ese sí que es *inferior* al anarquista que todo lo espera de sí, y que todo lo logra.

Y todo ésto sobre las reformas, aun que yo no creo que ninguna reforma, querido Ingegnieros, puede emancipar al proletariado, puede derribar al capitalismo, porque si bien es cierto que los obreros dan un paso adelante los burgueses dan dos. Y además, porque ¿qué pueden hacer las reformas ante la concentracion capitalista, ante el ejército de reserva del capital que aumenta, ante las necesidades cuyo despertar crea, etc.?

Nada; hasta tanto el capital y el salario sean las dos síntesis del actual sistema económico, habrá miseria, dolor, hambre, y cuanta calamidad exista.

—

Esto creo, querido amigo, y no creo con ésto que puedas dudar de que yo sea anarquista. Te agradezco que me incluyas entre los anarquistas inteligentes, pero debes también por ello considerarme socialista - anárquico y no simple reformista. Pelloutier—Ay, desgraciadamente caído en la flor de la juventud y del talento—Kropotkine, Domela, Niewenhuis, Grave, Reclus, y todos los anarquistas que saben lo que es la anarquía, no van en busca de los socialistas, al contrario cada dia, más se alejan de ellos. Y el anarquismo, para concluir, amigo Ingegnieros, no ha evolucionado, sinó que los que han evolucionado son muchos anarquistas, que recién hoy estudian el anarquismo, y creen que como ha evolucionado su cerebro tambien ha evolucionado la idea que recien comprenden.

—

Firmes en nuestras convicciones, ambos podremos encontrar en estas discusiones campo para demostrar la solidez y arraigamiento de ellas; siempre que tú quieras entablar polémica.

Lamentando no poder encontrarte algún día en el camino que conduce á los buenos, enérgicos y convencidos, á los batalladores, á la destrucción de la Bastilla moderna, te abrazo afectuosamente.

Muy tu amigo siempre.

Pascual Guaglianone.

La producción de la riqueza no se efectúa sino por una transformación de la materia trabajada por la labor humana.—Y sólo porque el campesino cultiva la tierra, el minero extrae los minerales, el obrero mueve las máquinas, el químico hace experimentos en su gabinete, el ingeniero inventa, etc., etc., es que el propietario ó el capitalista, sin haber hecho nada para heredar su patrimonio, y sin peligro alguno si permanece AUSENTE *de su propiedad, puede tener cada año asegurado un producto que otros producen para él, á cambio de pan escaso y miserable vivienda, envenenados, las más de las veces, por los miasmas de los arrozales y de los pantanos, por el gas de las minas ó de los talleres, sin lograr nunca una existencia digna de criaturas humanas.*—E. Ferri.

OYE, "LOCO"...!

Aquel ente ridículo á quien yo me tomé el trabajo—en el último número de tironearle las orejas cual justo premio de su inocente osadía de meterse en cosas de las que no sabe el principio; aquel infeliz que para escarnio de los buenos muertos se firma Felipe Flaubert, responde, en una cosa así como un artículo, á las líneas que, á guisa de merecido castigo, me tomé la molestia de dirigirle en este mismo periódico.

Y vaya, que bien podía haberse dejado en el tintero, toda la sarta de sandeces que espeta, ó esputa,—fingiéndose cariacontecido—en las páginas del «Uruguay Risueño»; que á haberlas dejado en ese sitio ó en otro lugar que no se nombra y que es más apropiado para recibir necedades de ese género, habría ganado algo en punto á *esprit* el tal mozo á quien me dirijo, y hubiérase podido aprovechar pare algo más útil el palmo de papel que ocupa el pobre aborto de su huero cerebro!

A fé que, considerando con paciencia el valor intelectual de estos microcéfalos parásitos de la gacetilla adocenada y oscura (1) que no pasa, en punto á utilidad, de servir, cuando más, de envoltorio de embutidos porcinos ó de mediano papel de retrete—á fé que, repito, considerando su pobre valer en el mercado de las ideas, y la abellacada intención de estos pazguatos que para maldita la cosa sirven; pensando todo esto, tristeza da de malgastar un rato de buen humor con ellos, y de consumir un dedal de tinta en hacerles el artículo...

Porque, es hacerles el artículo, responder con seriedad á las estupideces de estos botarates sin sal y sin azúcar criticastros que meten la pata en todos los asuntos sin saber un ápice de crítica ni de nada; efebos adamados que echan flores á las niñas de la alta sociedad y se emboban ante la pirotecnia de las frases rimbombantes y sin fondo; aduladores de todas las porquerías que la estúpida mayoría ensalza y enaltece; apoteosizadores de las nimiedades, que se exaltan y se embriagan de entusiasmo ante el falso oropel de la literatura de baratillo..

Pero démosles, para su eterna bienaventuranza, la satisfacción de regocijar la pobreza de su espíritu, concediéndoles la gracia de una respuesta. Quizás que allá en el paraíso, el barbudo viejo al que ellos rinden culto, en mérito á estos palmetazos recibidos de mano de un gran pecador como soy yo, les perdone las barbaridades que han cometido en esta vida.

Dice el tal Flaubert que no ha entendido aquello de *epifonema antropológico* y *anfibología*, que yo escribí en mi artículo; y pretende que, al decir que *no entiende* esas palabras, se trasluzca una ironía tonta que no existe en él, por cuanto—firmemente convencido estoy de ello—que maldito si sabe lo que quieren decir tales palabras. ¿Acaso se han hecho esas cosas para él? Quiá! Ni nunca han brotado las margaritas para servir de alimento á los puercos, ni se ha fabricado el jabón para lavar las testas de los asnos, ni se han impreso libros para que los lea Felipe Flaubert...

Aquellas cosas (flores, jabones y libros) no son para estos seres (puercos, asnos y...lo demás), que, las flores bien se están en su jardin, los jabones en las perfumerias y los libros en las bibliotecas, mejor que las unas en las zahurdas, los otros en las testas de burro y los demás en los caletres de gente sandia.

Dice el tal Flaubert—siempre tontamente irónico—que yo soy muy sabio y que por eso no quiere aceptar la discusion á la cual lo invité.

¡Si habrá gozado el muy zonzo, despues de haber dado á luz ese primoroso argumento para no discutir!

Y no se ha fijado seguramente, en que decía lo que sentía, cuando escribió eso. ¿Qué vá á discutir él con nosotros—óigalo bien: con cualquiera de nosotros, pues yo sé lo que todos mis compañeros saben—qué vá á discutir él con nosotros, si él ha vivido siempre en la oscuridad de su inteligencia vacía!

¡Acaso ha estudiado él, en el libro sano de la observacion y de la experiencia los inmensos dolores que agitan el espíritu de las masas aherrojadas por la injusticia de la desigualdad social presente? Acaso ha meditado con espíritu sereno sobre las leyes sociológicas que rigen el desenvolvimiento de la humanidad? Conoce él, la teoría de la evolución...?

Nosotros, sin ser sabios, siendo tan solamente modestos estudiosos, hemos pensado en todo eso, lo hemos meditado y nos lanzamos conscientemente y no con *rabia* (como el tal *ese* dice) al campo de la lucha, con el arma de una verdad científica, no sancionada por nosotros, sino por una brillante pléyade de sabios de todos los tiempos—que no se los cito á Flaubert, porque sería como tirar escopetazos á la luna.

Y, oiga Vd., pimpollo de erudito, entre esos sabios no contamos á ninguno que se llame Annón, como Vd. frescamente lo dice; á no ser que el viejo marino cartaginés de ese nombre estudiara ciencia positiva y sociología muchos cientos de años antes de Jesucristo, ó que el cisne en que, en mitología, anda á horcajadas Bruma, se hubiera, por arte de birlibirloque, convertido en catedrático de ciencia social, ó socialista revolucionario...

Habrá Vd. oído nombrar á Hamón, ó visto alguna de sus obras de psicología ó higiene en alguna vitrina de librería, le habrán dicho que el tal autor era anarquista, y Vd., para tirárselas de erudito, y enrevesando apellidos, nos llama «envenenados por las negras doctrinas del filósofo Annon»...

Y apropósito de Hamon. Le convendría á Vd. leer algunas de sus obras, sobre todo las que tratan de higiene, que bastante falta le hacen, y podría Vd. aplicar esa ciencia á la literatura y desinfectar sus artículos científico jocoso literarios, limpiándolos de las barreduras y bascosidades que contienen, bascosidades y barreduras atrapadas en todos los lugarejos donde se reunen literatillos de al tres por cuatro, al estilo de nueva merced, para codificar la sandez é inclinarse ante su férula.

El mismo Hamón ha escrito varios estudios de psicología: «La Psicología del militar de profesion» la del «Socialista anarquista», etc.

Le falta solo la del «Tonto de profesion».

Si Vd. quisiera prestar un señalado servicio á la ciencia, haría Vd. obra santa, que eternamente le sería agradecida, respondiendo á las preguntas del siguiente formulario:

—«¿Qué tiene Vd. dentro del cráneo: patatas, berzas ó viento?

—Indique cual de las obras que Vd. lee, prefiere más: «Juan Moreira», «Casada, virgen y mártir», ó «Los amores de Giacumina»?

—Indique al margen cuantos días de trabajo le cuesta fabricar esas cosas á las que Vd. pone la firma.

—Exponga Vd. en que triste momento cometió el crimen de refrse de un muerto célebre, bautizándose con el nombre de éste.

—¿Con qué escribe Vd.: con las manos ó con los piés?

(Ponga Vd. su firma bien clara. Si no sabe escribir haga Vd. una cruz.)»

Si Vd. se compromete á contestar á esas preguntas, obtendrá como premio á su bondad, una albarda gallinera para adornarse en los dias de fiesta, y en cuanto al formulario ese, yo me encargo de mandarlo á Paris, en un sobre lacrado y recomendado, en cuya cubierta escribiré:

DATOS PARA LA PSICOLOGÍA
DE FELIPE FLAUBERT
(Tonto de capirote)

....

¡Á ver; pimpollo de erudito: á ganarse la albarda!

Lucrecio Espindola.

(1) Conste que no me refiero al «Uruguay risueño». A fuer de sincero—como buen anarquista—debo declarar que ha mejorado en mucho esta revista, sobre todo desde que quitaron de su subtítulo aquellos ridículos motes—que motes eran en una revista festiva—de *científico, artístico*, etc....

Parásitos de la gacetilla oscura y adocenada, son los que, como el tal Flaubert se meten á hacer crítica de todo lo que no saben. Los directores de la revista nombrada, debían de refrenar la lengua de estos individuos, para que no quedara malparada la sinceridad de la publicación que dirigen.

HOJAS SUELTAS

En el comunismo la desconfianza, el loco afán de un lucro engañador, la explotación, el egoismo, etc., que forman hoy el fondo del comercio, desaparecerían, y por el contrario aumentarían en igual medida la confianza, la civilización, la dignidad, el valor moral, etc. «Mientras que hoy muchos que ocupan las posiciones más dominantes procuran detener la civilización, mirando únicamente á su particular utilidad, la comunidad, por el contrario, se esforzaría en hacer progresar esta civilización en interés propio, porque el individuo le sería en ello mucho más útil.» El esfuerzo hacia el placer se ennoblecería; sería mucho más fácil la conservación de la existencia, porque siempre las comunidades viven más económicamente que los individuos; el trabajar por medio de la actividad común se haría mucho más fácil, agradable, sano y provechoso; la esclavitud financiera de los pequeños capitales cesaría; la vejez y la enfermedad no perjudicarían más á la existencia natural del individuo que una pasajera ociosidad; los conocimientos y la habilidad del individuo no se aniquilarían en su muerte, sino que aprovecharían á la comunidad y á sus sucesores; el mismo amor al trabajo crecería extraordinariamente, puesto que no sería solo un trabajo asalariado, sinó útil para todos, etc., etc.

El mismo paso de la vida individual á la vida común, no es tan resbaladizo como parece, puesto que nuestra vida actual bajo el punto de vida político y social se inclina hacia la comunidad más de lo que comunmente se cree; podrían citarse gran número de instituciones que presentan un carácter completamente comunista ó socializado.

En el comunismo, el *valor del hombre*, hasta hoy desconocido ó mal apreciado, aparecería en toda su realidad, y un hombre libre no sería tenido en menos que un lechoncito ó un cordero como hoy desgraciadamente sucede.

L. Büchner.

(De *El hombre y su lugar en la naturaleza.*)

¡Paso al rebelde!

¡Apartaos los que os amamantais en lo pretérito, los que llevais en la mente la urna cineraria del pasado!

¡Haced paso al mensajero del futuro, al rebelde de cerúleas púpilas y afiligranada cabellera de hilos de luz, oreada por la brisa del Mañana!

¡Haced paso, penumbras animadas, al enviado del mundo nuevo, del país do brilla el sol eternamente...

¿Porqué no correis vosotros los que anhelais desceñir el lazo de muerte que á la miseria os ata?

¿Qué habéis sido ilusos? ¿Qué la mágia de promesas falaces os sedujo, y la realidad os hizo avaros en creer?

¡Oh no temáis! No zangolotean su corazon, ni neurosismos místicos, ni la desfrenada hambre de púrpura cesárea; ni sacuden sus nervios espasmos de gloria, ni pululan en su mente enjambres de lirismos celestiales de realizacion imposible...

¿No véis mecer el alma del rebelde en ondas de verdad?

¿No le véis enfervorizado en magestuosos ideales de humana bienandanza, repartiendo energías á los domeñados por los quebrantamientos?

Vedle, viril sin intercadencias lacrimosas, desparramando la semilla de vida, que rompe en brotes vigorosos; prodigando el avasallador torrente de novedosas ideas, á cuyo empuje oyénse crujimientos de prejuicios que se despeñan...

Miradle, y tendréis fé, por plétora de conviccion.

Corred raudamente muchedumbres que el rebelde os ama.

¿Veis el arrebol que tiñe sus mejillas? Es el color predilecto de la Vida; del mundo nuevo al cual os encamina. ¡Allí es extranjera la hambre del pan y del libro!

¿Observais la hermosa cabeza del rebelde, aureolada, como engarzada en la aurora? Es que el sol que brilla eternamente, le ha ceñido á las sienes una guirnalda rutilante.

¡Seguidle muchedumbres, que sus elocuentes frases son sinceras; que la centella de su mirar, se ha filtrado á través de las gasas que hurañas ocultan, el país donde es extranjera la hambre del pan y del libro...

***

¡Apartaos los que os amamantais en lo pretérito, los que llevais en la mente la urna cineraria del pasado!

¡Paso al rebelde, cuya accion es derrumbe, cuya mirada es incendio!

Haced paso penumbras animadas al mensajero del futuro, á cuyo gesto tremúla lo existente. Paso al enviado del mundo nuevo, del país do brilla el sol eternamente...

¡Paso al rebelde!

Eulogio J. Rotpey.

Bresci, ha muerto!

Un adalid, un valiente, un héroe acaba de sucumbir arrancándose con sus propias manos la vida, antes de seguir sufriendo el infame castigo de las victimas de la degradada burguesía itálica le impuso: Gaetano Bresci, el denodado é intrépido vengador de la cruel monarquía saboyana, ha muerto—á pesar de todos os medios de que los boxers se valieron para obligarlo á sufrir continuamente, á padecer de un modo horrible, hasta verlo morir de una muerte lenta, terrible...

Encerrado en el *ergastolo*, el Aristogitón moderno, ha sufrido los más cruentos martirios y ha debido escuchar los más soeces insultos que pueden salir de los babosos lábios de todos los adulones de corte, de todos los patrioteros que hanse enriquecido con las guerras coloniales, de todos los microcéfalos para los cuales el Rey es todo lo más grande, lo más noble, lo más sublime; pero también ha debido conmoverse al sentir llegar hasta su lóbrega prisión los saludos, las expresiones de cariño de todos los hombres de la tierra que vieron en su acto, el rayo de la venganza plebeya que fulminó una de las tantas testas coronadas, una de las tantas hienas que devoran á esa grande víctima que pueblo se llama...

Bresci ha muerto, pero continúa viviendo. Para nosotros su nombre estará grabado en nuestra memoria, para recordarlo en los instantes de prueba, en los momentos de combate, como un héroe y mártir.

Bresci ha muerto: icemos á media asta nuestra bandera, pero, que continúe flameando.

Bresci ha muerto: Viva Bresci!

Otra vez, la prensa marrullera é hipócrita, aduladora servil de todas las bajezas que vienen de lo alto, acoje en sus columnas los telegra-

mas falseados por el gobierno italiano, dando á luz las mentiras más desvergonzantes é inicuas, que insultan la memoria de aquel pobre mártir que se llamó Gaetano Bresci.

Sin un grito de protesta hacia todo ese tejido de embustes, sin una rectificacion siquiera, estampa las más inmundas mentiras, las más colosales patrañas bajo el solo testimonio de telegramas fabricados en aquella oficina de lenocinio y de crimen que se llama gobierno de Italia.

Ha tenido el valor, ese vil periodismo vendido, que no dejaría de dar las blancas canas de una madre, á cambio de un puñado de oro, ha tenido el valor, decimos, de publicar en sus diarios, un relato que, para todo hombre consciente, no deja de ser más que una estúpida mentira que, basada sobre el hecho del suicidio del desgraciado Bresci, se destina á pintar con agradables colores la vida terrible del ergástulo.

¡Y todavía está fresco en el ánimo de todos los lectores de esa misma prensa, el relato conmovedor que, bajo la firma de «Mariam», se publicó en «La Tribuna Popular» de esta ciudad, á raiz de la condena de Bresci!

Para que revivan en la memoria de todos los interesados en defender la caridad, y el noble corazón de la casa de Saboya, reproducimos lo que publicó el diario «Le Soir» de Paris:

«Habiendo sido abolida la pena de muerte, el regicida está invariablemente condenado á trabajos forzados, agravados por diez años de segregación celular. Y la segregación misma, trae otra agravación de pena: la *secreta*. Ahora bien, la *secreta*, no se *merece*; pero se la sufre por derecho. El condenado á la segregación celular es inmediatamente arrojado, para que aprenda resignación, en un antro oscuro, de un metro de ancho y dos de largo.

Una tabla ligeramente inclinada, de cinco centímetros de ancho, le sirve de lecho; en las prisiones menos terribles goza de un tirantillo para apoyar la cabeza.

En cuanto á la alimentación se compone exclusivamente de pan y agua.

Durante este período el prisionero debe conservar el más absoluto silencio, sin el cual nuevos rigores lo esperan, porque la imaginación de los hombres no se agota tan facilmente. Estos nuevos suplicios son: la camisa de fuerza, los fierros, el lecho de fuerza. Hay otros suplicios; pero citamos sólo los más frecuentemente usados. Si la víctima de estos tratamientos bárbaros se rebela ó *si busca de atentar á su vida*, la secreta acolchada lo reduce á la impotencia y apaga sus gritos de dolor.

Más; para no olvidarse de ninguna precaución, estos rebeldes están vestidos, durante el día, con una camisa especial que les tiene los brazos amarrados al pecho.

Cuando el condenado ha purgado la pena de la secreta, es conducido á la celda donde deberá vivir DIEZ AÑOS en silencio.

Las celdas son un poco más grandes que las secretas, pues son de unos dos metros cuadrados; pero no están mejor amuebladas ni más alumbradas. Para la mayor parte, es la noche continua; para las mejores es la semi-oscuridad. Las prisiones de San Stefano, de Nisida, de Civitavecchia y de Portolongone pasan por ser las más duras. Como alimento, siempre pan y agua. En el invierno, aún de noche, siempre una sola frazada. El silencio eterno es de rigor; está prohibido leer y escribir, fumar, trabajar: es el más completo ocio forzado.

Se comprende en lo que puede convertirse un hombre bajo este régimen. Así la mayor parte de los diarios italianos hacen notar con complacencia que casi nunca un detenido llega á cumplir su pena: ó muere o se vuelve loco, á menos todavía que no se muera loco.

Pero si antes que su razón se desvanezca el desgraciado tiene un momento de cólera, ó un movimiento de revuelta, los carceleros saben como domarlo. Le colocan en seguida la camisa de fuerza, es decir: una camisa cerrada por la extremidad de las mangas, en las cuales hay dos argollas fijadas con las que se mantienen los brazos cruzados sobre el pecho; si el paciente protesta todavía, se recurre á los hierros cortos.

Los hierros son grilletes, un poco largos, para que se puedan introducir y atar las manos con los pies. El condenado está, por lo tanto, constreñido á quedarse en un banco con la espalda inclinada, plegado en dos; pero este suplicio mismo no puede satisfacer la ferocidad de los esbirros: es un sistema atroz.

El director de la prisión es el solo juez de la duración del suplicio.

Más feroces son las penas y más todavía parece que no puedan serlo bastante; en este caso el ministro del interior tiene el derecho de pedir que sean agravadas. Fué lo que acaeció con Passanante: se buscó, en efecto, y se descubrió para su uso una secreta en el presidio de Portoferraio, la cual estaba á dos metros bajo el nivel del mar. No tenía un cerebro sólido, se volvió loco bien pronto; y siempre loco y siempre encerrado. En veintidós años no habían encontrado ocasión para dulcificar su pena y, sin embargo, no había logrado su objeto en un atentado contra el rey.

Entonces, á Bresci, que lo mató: ¿qué suerte le espera?

Y á todo ésto agrega Cipriani:

«Este martirologio espantoso, el aislamiento absoluto por 10 años, encadenado contra la pared, terrible pena, inaudita tortura de que hé hablado, tortura que yo he soportado por ocho años y medio en Portolongone, sin haber muerto á ningún rey, es un suplicio que os conduce infaliblemente á la imbecilidad ó á la tumba.

Es la pena que ataca al cerebro, á la inteligencia, al valor, á la virilidad, á todo lo que hay de más noble y de más grande en el hombre.

Si la fibra del prisionero resiste, le hacen sufrir hambre, le impiden dormir, y entonces, el desfallecimiento físico, seguido bien pronto por el desfallecimiento moral, por la anemia cerebral, por la locura.

El pobre Passanante no ha resistido más que dos años, y después ha hecho presa de él la locura.

Acciarito también se ha vuelto loco.

Si Humberto hubiera sido el *buen rey* de que ahora se habla, habría podido concederle el perdón después de la locura

Nó sin embargo; del presidio, al manicomio, de la del celda del galeote á la del loco: hace veintidós años que así agoniza Passanante, por haber causado miedo á Humberto.

Sí, es verdad: los cobardes son crueles.

Pero Passanante ha sobrevivido á Humberto.

Sí, feroz Zanardelli, la guillotina es más humana que tu clemencia.

Reprimir sin prevenir, gritaste en las Cámaras, después del atentado de Passanante.

Y bien; los regicidas han aprendido esta máxima: ellos reprimen: antes bien, suprimen sin prevenir.»

—

Después de haber leido todo ésto, dicho por un diario que de partidario de los anarquistas nada tiene; ¿se podrá creer á las aseveraciones de los telegramas que hablan de los *paseos por higiene*, que daba Bresci en el patio de la cárcel; de las señas que puso en la pared de su su cárcel con las uñas, y todas los detalles tendentes á demostrar el buen trato de que era objeto el pobre mártir?

Huelgan los comentarios después de la lectura de lo transcripto. Por lo demás, ¿qué corazón sensible puede pararse á meditar y refrenar la maldición que surge espontánea de los labios?

Ante tal cúmulo de infamias, y al mirar de frente á estos viles, escupirles al rostro la maldición de Cambronne nos parece una caricia.

La mano que hiciera una limosna, merecería ser cortada.—GUERRAZZI.

Congreso obrero

En los días 25 y 26 del corriente tendrá lugar en la capital vecina el segundo congreso obrero de la argentina. Hoy podemos adelantar á los compañeros las proposiciones presentadas para discutirse en sus sesiones. En el próximo número nos ocuparemos del resultado del congreso.

PROPOSICIONES:

1.º Federación obrera; proposición de los delegados.

2.º Organización gremial; proposición de las sociedades de zapateros, Capital; panaderos, La Plata, Chivilcoy.

3.º ¿Cuál es el mejor método de propaganda para obtener buen resultado en la organización obrera?

4.º Formación de un comité de organización obrera; asociación de las artes gráficas, Capital.

5.º Organización de los trabajadores del campo; obreros mecánicos y anexos, Capital.

6.º Jornada de 8 horas; obreros en madera, Rosario, Santa Fe; zapateros, hojalateros, gasistas y anexos, Capital.

7.º Reducción de horas de trabajo; obreros mecánicos y anexos, Capital; panaderos, La Plata.

8.º Abolición del trabajo á destajo; obreros mecánicos y anexos, hojalateros, zapateros, en mimbre, Capital; y obreros en madera, Rosario de Santa Fe.

9.º Abolición del trabajo para menores de 13 años en los talleres industriales; obreros en madera, Rosario de Santa Fe.

10. Abolición del trabajo nocturno; obreros panaderos, La Plata, San Nicolás, Chivilcoy.

11. Reglamentación de la higiene en los talleres y fábricas; obreros mecánicos y anexos, hojalateros, gasistas y anexos en mimbre, Capital.

12. Arbitraje en las divergencias entre obreros y patrones; Prop. los Obreros Zapateros, (Capital).

13. Instruccion de patrocinio; Obreros Mecánicos y anexos (Capital).

14. Legislacion sobre el trabajo; Obreros Mecánicos y anexos, id. Hojalateros, Gasistas y anexos (Capital).

15. Accidentes del trabajo; Proposicion de la Asociacion de las Artes gráficas (Capital).

16. Aumento de salarios; Obreros en Madera (Rosario Santa Fé), id. Hojalateros (Capital).

17. Descanso dominical; Obreros Panaderos (Capital), id. id. (La Plata).

18. ¿Qué actitud debe asumir la Federación en caso de huelga?; Obreros Mecánicos y anexos, (Capital).

19. Boycotage y huelga; Obreros Mecánicos y anexos, (Capital).

20. Huelga general; Obreros Panaderos, id. Albañiles, (Capital), id. Panaderos (La Plata).

21. Truk-sistem (supresión de vales á los obreros); Obreros Mecánicos y anexos, (Capital).

22. Cooperativas Obreras; Obreros Talabarteros, id. Mecánicos y anexos, id. albañiles, (Capital).

23. Socorro Mutuo; Obreros Albañiles, (Capital).

24. Bolsa de trabajo; Obreros Mecánicos y anexos, id. Zapateros, (Capital).

25. ¿Es necesario la personería jurídica? Obreros Mecánicos y anexos (Capital).

26. «La Organización» órgano de la Federación; Obreros Mecánicos y anexos, (Capital).

27. Conmemoración del 1.º de Mayo; Obreros Mecánicos y anexos, (Capital).

28. Asuntos varios.

Por todas partes donde un gran hombre manifiesta sus pensamientos existe un calvario.—H. HEINE.

Postrera rebelión

Tosió levemente. Hizo fuerzas para no estallar en uno de aquellos violentos accesos que le duraban tanto tiempo y que le dejaban como muerto, mientras rabiaba y se encanallaba el patrón, contra «aquel tísico asqueroso, que le llenaba el piso de gargajos».

No se emperró aquella vez la maldita picazón en la garganta y le dejó tranquilo. Se puso á trabajar con ardor, inclinado sobre el escritorio de pino forrado de aquel hule negro, que hacía doce años que se empañaba con el aliento cada vez más nauseabundo de aquel infeliz.

Estaba muy atareado aquella mañana. Tenía que dar remate á cuatro enormes listas de compras que había que remitir sin falta, antes de las doce, á provincias. Y si no los acababa á las doce, el amo le habría insultado atrozmente, con aquellas palabrotas groseras que le entraban hasta el fondo del pecho y le lastimaban como si le hubieran rasgado los músculos con una sierra....

Oh! las acabaría, sí! antes de las once, tendría todo listo y el patrón no gruñiría de mala manera, y él descansaría un instante inclinado en su banco lustroso mirando hacia el techo, como acostumbraba hacer cada vez que el amo no estaba cerca de él, asesinándole con aquellos ojos de bandido...

Y seguía trabajando ardorosamente, inclinado sobre el hule negro, que con la respiracion del muchacho se empañaba alrededor de las listas de compras y formaba como úna aureola movediza que se agrandaba y se achicaba continuamente...

El dia estaba explendido. Por la abierta ventana entraba á torrentes el fresco viento de la mañana, atiborrado de los rumores alegres de la calle que entraban como un himno de vida, triunfantes y variados, y llenaban el severo escritorio de armonías estivales. El viento juguetón retozaba por sobre todos los muebles de la habitacion y jugaba con los papeles desparramados en la mesa del hombre terrible, tan malo con todos y que no permitía que se alzase la voz ni se ríese allí, en su despacho. Parecía que aquel libre viento, demostrara aquella mañana más que nunca, su libertad, arremolinándose sobre la cabeza de aquel flacucho que trabajaba inclinado sobre el negro hule, y sacudiendo su largo cabello lacio que tremolaba sin gracia, con movimientos duros, como un miserable pendón de esclavitud...

En aquellas mañanas risueñas, llenas de sol, acostumbraba pensar aquel pobre muchacho, y pensaba mucho, mucho... Le invadía como una melancolía infinita y honda, como una amarga nostalgia de la libertad que nunca había conocido ni gustado. Una sola vez, una mañana como aquella en que se cerró la tienda por haberse muerto la hermana del patrón—aquella solterona huraña y feroz que le odiaba porque no había querido meterse entre sus piernas lúbricas, una noche que habían quedado á solas los dos—; una sola vez, en un día lindo de verano, había ido de paseo... Y la recordaba siempre aquella hermosa mañana de estío en que había ido al campo con sus dos hermanitos, vestidos de fiesta; y recordaba las bocanadas inmensas de aire que le refrescaban el pecho, el hartazgo de sol que se había dado y los revolcones por el pasto, como potro suelto que se refocila...

Y se acordaba de las intensas ganas que le acometieron de quedarse allí y no volver más á la ciudad, donde estaba aquel ogro de su amo que le mataba con los saetazos de sus ojos y con sus insultos groseros. Oh! si se hubiera quedado siempre allí, en aquella campiña tan verde y tan riente, de seguro que aquel mal que la ciudad le había metido en el pecho, no le hubiera seguido! Cuántas veces había pensado en renunciar á aquella vida de menestral oscuro y sufrido, que le reventaba de cansancio y le hacía sufrir tanto...!

El hubiera querido librarse de aquella aplastadora y negra tiranía del bandido que le mandaba como un perro, é irse á trabajar á cualquier parte, al campo, en medio de las flores, bajo la inmensa caricia del libre sol, y en medio de la fecundidad de la Naturaleza, siempre hermosa y siempre buena!

Ah! no le hubiera importado, no, trabajar de la mañana á la noche, sudar como un caballo y tostar al sol su piel; no le hubiera importado, no, con tal de ser libre, de no hallar más obligacion que la obligación de su voluntad, sin más esclavitud que la esclavitud del placer de un trabajo agradable....

Y releía en medio de su sueño de oro, aquellas vagas palabras que había visto en un libro que un día, cayó, por casualidad, en sus manos.... «Una sociedad sin amos y sin esclavos.... la libertad, lema divino de los hombres.... la igualdad, lazo de unión entre los humanos.... el trabajo, fuente de bienestar y ejercicio benéfico para los organismos....»

Oh! todo eso era hermoso, era grande.... él lo comprendía, y en medio de las nebulosidades de su ensueño, se veía sano y hermoso en aquel mundo libre, rodeado de sus hermanos y su madre, descansar de las fatigas diarias á la dulce sombra de un plácido crepúsculo, frente á una casita blanca y risueña, toda rodeada de árboles frondosos, en medio de una vasta y verde llanura, impregnada de aromas...

Se veía sano, sano y fuerte; y su pecho respiraba como un fuelle de fragua, con movimientos acompasados y hondos, respirando á plenos pulmones el oxígeno puro de la campiña...

Sus hermanitos jugaban, su madre cantaba, él sonreía... Escuchaba el aliento fecundo de la vida, que se desarrollaba rumorosa y solemne en el misterio tranquilo de la serena y augusta tarde, alumbrada por los últimos rayos de un sol que se despedía para ir á visitar otras tierras de libertad y de armonía...

—¡Oye, tú... tísico!.. ¿Estás durmiendo,... pedazo de animal,... hijo de p...?.. ¡Merecerías que te rompieran el alma!.. Dí: ¿has acabado eso?..

Y la voz del patrón, recia y vinosa, retumbó en el escritorio como un trueno amenazador.

Aquel ostrogodo estaba con una de sus frecuentes borracheras que le nublaban la vista y le hacían tambalear. Desde que había muerto la hermana y había visto aumentar sus caudales, había comenzado á divertirse en grande. La noche anterior no había dormido, seguramente; y recién volvía de alguna orgía en la cual había visto correr las horas en medio de las copas de champagne y cantos canallescos...

—Con que, en vez de trabajar, dormías... perro sarnoso?... Te voy á dar, sin vergüenza... Y zamarreó fuertemente, al pobre muchacho que había despertado, asustado de aquel trueno de amenazas y ahogado con el aliento alcohólico de su amo que le miraba con aquellos ojos brillosos de borracho brutal, y le hacía muecas espantosas con aquella cara pálida y feroz de libertino trasnochador...

—Tísico roñoso... estabas durmiendo?... toma... para que aprendas...

Y asestó, dejando caer la mano pesada por la ebriedad, una bofetada en el rostro pálido de aquel flaco muchacho que miraba hacia el suelo humildemente, como implorando perdón por aquel momento de inocente distraccion.

Cayó la mano pesada sobre el rostro blanco como la cera, y ese mismo rostro que antes se volvía á tierra, se levantó dulcemente, teñido de rojo por la vergüenza de la ofensa, más que por la rabia del castigo injusto y volviéndose hacia el bárbaro que se tambaleaba, eructando, frente de él, por la primera vez en su triste vida de empleado sumiso y obediente, miró cara á cara al amo, con el temblor dulce y sereno de aquellos ojos de enfermo que se apaga sin dolor...

Miraba y miraba, con una mezcla de estupor y de interrogación, á aquel hombre ante el cual, momentos antes, no había osado hablar en voz alta, y en cuya presencia andaba siempre de puntillas, haciendo el menor ruido posible, por temor de hacer estallar aquella tempestuosa brutalidad...

Y mirando, mirando sin cesar, levemente y sin quererlo, con un ténue soplo de voz, como si siguiera soñando, murmuraba:

«Una sociedad sin amos y sin esclavos... el hombre dueño de sus acciones... el trabajo libre y agradable... los hombres fuertes y libres... la variedad de los seres confundiéndose en la armonía sublime de la igualdad... no más señores ni siervos...

—Qué me estás mirando así, animal!

Y aquí, como despertando de repente ante el rápido surgir del recuerdo de la ofensa sufrida, del bofetón en pleno rostro, en un arranque de desesperación tremenda, abrió cuanto pudo los ojos profundos y temblorosos, y aunando toda la rabia de su vida en una mirada y un ademán, se irguió, rígido y escuálido, levantando la mano amenazante...

Y como si el pobre montón de las moribundas energías de la poca vida que le quedaban en el organismo miserable se hubieran acabado con aquella acción, dobló las débiles rodillas y cayó al suelo echándose la mano á la boca que vomitaba sangre...

Todavía allí, en el limpio suelo de aquel triste despacho, aquella mano volvió á levantarse impelida por un supremo esfuerzo.

Y aquella mano flaca y manchada de sangre, que se agitaba temblorosa en el aire, como sacudida por el libre viento del estío, parecía el rojo pendón de amenaza de la única rebelión de una vida....

LUCRECIO ESPÍNDOLA.

Los ladrones y los deshonrados aumentan en razón directa del clero y de los legisladores.—FRONDE.

Dios en el Problema Social

(Fragmentos de una conferencia leida en el Circulo Internacional el 14 de Marzo de 1901).

¡La Ciencia es una estrofa! ¡La Verdad un poema! ¡El Sabio es el poeta!

El, nos legó el secreto de su inspiracion: la Duda.

Y en las alas diamantinas de la Duda, nos remontamos alto, muy alto,—como lo quiere Unamuno,—para orientarnos en el haz de caminos que á la Verdad dirigen.

Dios: el viejo monarca de las nieblas, nos vela la senda. ¡Destronemósle!

Vosotros multitudes, que lleváis preñado el pecho de gigantes ánsias de luz: plegaos á nosotros.

Recordad que el necrofilómano emperador de la muerte, sació su morboso sensualismo, en las horripilantes hecatombes del Oriente. Recordad á la divinidad perversa imponiendo holocausto á aquellos girones de nuestras almas que fueron nuestros ayores.

Vedle consagrando el Culto de la venganza, en la Tregua de Dios; avivando los odios fratricidas en las Cruzadas...

Miradle liberticida, santificando los divinos derechos de los reyes. Vedle autoritario en Roma, brindando sus halagos á los Césares; asesino en la Inmaculada Concepcion; infame en las infamias del Papado, ébrio de sangre en Mahoma...

Emplead el galtonismo de la crítica serena y elevada aplicadle á las fases religiosas del proteico soberano del nirvana de la Mente y obtendréis de la fusión: al verdugo de los nobles entusiasmos de la Vida.

Comprended que el Deismo, es campo ostéril, do no brota el árbol de la Ciencia, ni germinan vigorosos ideales.

En nombre de la Ciencia y de las magestuosas inspiraciones del Arte, rebelaos al tirano; hacedle caer fragorosamente del trono que le erigió la estulticia.

De la ciencia cuya alta mision se espacía por cima de los enervantes intereses divinos, y cuyas oleadas de luz pretendieron ayer en el Congreso Científico, ahogar las nebulosidades de resabios metafísicos.

Del Arte que surgió potente del materialismo de la Grecia antigua; que nutrido más tarde en las secas ubres de la Teología, se desmaya al soplo de lo real. Languideciendo en el Bucolisme que busca la Edad de Oro en las pasadas edades; que en el Siglo XV, dá vida á la muerte, trasportando al lienzo, las creaciones de un ideal fracasado; pintando virgenes pudibundas, antiestéticas en su expresión de mujeres infecundas; que en el Romanticismo se desorienta de la vida, en su neurótica ideología; que en lo contemporáneo—en el Decadentismo—rinde parias al cursi rebuscamiento, á la logorrea néologizante.

En nombre de la Ciencia—la sangre del progreso—y del Arte, que resurge al beso de la Vida, destronemos al proteico soberano del nirvana de la mente.

....

Dejad que gimotee el pantojismo al vislumbrar que con el error se le acaba el previlegio; decidle á los nuevos apóstoles del neurótico de Belen las palabras de un cristiano, de Carlyle: "El espíritu de cristianismo, tiene por "fundamento y pedestal la pobreza, el dolor, "la contradicción, la crucifixión, y todas las "especies de degradacion y humanas mise"rias".

Digamos á los Espiritistas con el revolucionario poeta Heine que: "Quien aspire á un "Dios que pueda socorrernos que es lo que "importa, debe admitir un Dios personal, supe"rior al mundo y dotado de los santos atribu"tos de bondad, justicia y sabiduría infini"tas"... y ya conocéis vosotros lo que importan la bondad y justicia divinas...

Lanzad un alarido de protesta contra la oprobiosa esclavitud á que ineludiblemente nos condena Dios con el libre albedrío. Recordad que la yereda de flores que va á la libertad sólo la indica la ciencia.

No olvidéis, por último, que la dorada mentira "amaos los unos á los otros" q' nos ha convertido en caínes, será palpitante realidad en la sociedad libre, que, con el determinismo antropológico, os dirá sencillamente: obrad.

Y cuando, ¡oh multitudes que sufrís la secular maldición!, troquéis en pujante llamarada de ira la mansedumbre abyecta; si cuando se rofocile el fuego purificador consumiendo el imperio de la muerte, oís las jeremiadas de un deista que os amenaza con la cólera divina, reíos de sus lamentos y señaladle la Sodoma y Gomorra bíblicas.

***

Dios fué un error fatal en el desenvolvimiento histórico de la humanidad. Nació en brazos de la ignorancia; el progreso le estreiló. El hombre le colocó en el pedestal de los errores geo y antropo centricos, el hombre le derriba con la ciencia para elevarse él, soberbio, sobre el arco de triunfo de sus obras.

Hoy llora el deismo sobre las ruinas de su explendor pasado, fracaso tras descalabro. El tiempo sacrílego le resquebrajó el edificio!

Dios se debilitó en cada etapa de la evolución: del fetichismo al politeismo, de éste al monoteismo; del dios personal al indefinido; y hoy, ante el criterio severamente científico de la verdad demostrada, se precipita en el horizonte de arcaicos ilogismos.

....

No nos engolfaremos en desmigajar naderías de detalles (refutando la conferencia del espiritista Loedel y Castro) y falsos argumentos de menor cuantía que campean en la lucubración en solfa, porque nosotros nos dejamos mecer en la suave é inmensa ola del pensamiento filosófico contemporáneo, que es eminentemente positivista. La ciencia, en el criterio moderno, implica el conocimiento de los fenómenos al alcance de nuestros sentidos y de los métodos de investigación empírica, que á medida que se perfeccionan enriquecen las conquistas del estudio: motor en lo humano de todo adelanto moral y material.

Menester es convenir, sin embargo, que—según nuestro leal saber y entender—la doctrina materialista si no es la verdad á la verdad se aproxima. ¿Qué responderá un mantenedor del matizado deismo cuando un materialista le arguya que, siendo ilimitada la materia, lógicamente no puede tener principio; que siendo indestructible es increada? ¿Qué contestará cuando, vonviéndole el argumento de que no hay efecto sin causa, le averigüe el autor de Dios?

Se nos figura que no responderá con razonamientos sólidos, sino con «un diluvio de palabras derramado sobre un desierto de ideas», como brillantemente califica Helvetius á las disertaciones filosóficas no basadas en la experimentación científica.

Volvemos á hacer profesión de fe positivista, y al campo de las demostraciones prácticas ó racionales desearíamos que se lanzaran los impugnadores—si los hay—pues, dado nuestro escaso ingenio, no queremos perder lamentablemente el tiempo en descifrar geroglíficos.

....

Tolérenos una pequeña disgreción apropósito de embriología y hagamos una rápida exposición del fenómeno de la generación.

La celdilla germinativa en la mujer—como en todo animal hembra—abandona el ovario en la época del celo, é introdúcese en las trompas uterinas en espera del espermatozoario fecundante; y en ausencia de éste se disuelve en un período generalmente medio entre dos menstruaciones. Fenómeno que conocido aún por el indocto dá lugar en esta sociedad—aun cuando se efectúe á la inversa la ley de Malthus—dá lugar repetimos á un fraude que creemos no menciona Zola.

Bien pues; ¿cuando y como se encarna el alma? ¿Acecha el pasaje del espermatozoario para colarse de rondón? ¿Y si el licor prolífico no los contiene que hace al verse burlada? ¿Se vá? ¿Se queda? Explicadnos este misterio; oh inclitos sostenedores de la encarnacion del alma—¡soberbio contrasentido!

Que nosotros, míseros descendientes de las simias y ateos por añadidura estamos dejados de la mano de Dios.

¡Oh vosotros iluminados que os comunicáis con el Sumo Artífice, por intermedio de vuestros *mediums*; preguntadselo y cumplid el precepto de Jesús: "Enseñad al que no sabe".

Después de todo—que también somos sensitivos los ateos—sin ironía ¡cuanto compadecemos á las pobrecillas almas inmaculadas! Porque eso de escuchar los triquitraques del himno de la vida que instante por instante por instante canta lo viviente, debe lastimar su recato de espíritus puros... ¡Cuánto no deben padecer—ángeles míos—al encontrarse las alillas blancas salpicadas de lodo mundanal...

***

Hemos llegado al asunto capital. Los espiritistas y todos los deistas aseguran que tenemos un espíritu, trasunto divino; nosotros afirmamos, demostrando que las manifestaciones psíquicas tienen asiento en el órgano pensante: el Cerebro.

Para los idealistas el alma es extraña al cuerpo; nosotros por el contrario hallamos intimamente ligados los fenómenos espirituales con los fenómenos físicos.

En esta cuestión del espíritu se comprende, sin mucho fatigarse, que hay diversos métodos de investigación que—como diría Pero Grullo—nos encaminan á diversas conclusiones.

Dos son los órdenes que se siguen en la ciencia del hombre: el primero, espiritualista, estudia á Dios para comprender al hombre; el segundo, positivista, estudia al hombre para comprender á Dios.

Los del primer método viven intelectualmente en la edad de piedra; de ahí su apegamiento á las cosas rancias...

(Se sucede una vasta argumentación, apoyada en innumerable cantidad de citas.)

La escuela criminalista contemporánea que creó Lombroso, y basada en la teoría darwiniana, puede apoyar vigorosamente nuestra tesis con su tipo criminal, cuya anomalía psíquica responde á las anomalías físicas.

Podrá alegrarse que Tarde, Drago y algunos otros hanle criticado aventuradas generalizaciones; pero hasta la fecha—que sepamos—no se le ha combatido victoriosamente la esencia de su afirmación.

....

Habiendo una gradación intelectiva bastante consideeable entre la mente virgen de un salvaje y la cultivada de un sabio, entre un microcéfalo y un hombre normal, no atinamos á comprender la variedad de almas que necesariamente deben andar en juego. ¿Hay almas groseras, almas pulidas?, surge expontáneamente la pregunta...

¡Si será el privilegio el punto de contacto de lo celestial con lo pedestre!..

Para mengua de divinos pergaminos, resulta ahora que hasta los animales poseen su porción de dádiva del cielo. Darwin—el honrado con la befa del místico Núñez de Arce—Darwin con su seriedad de sabio inglés nos lo constata. Transcribimos unos retazos para solaz de deistas.

(Se reproducen.)

....

De modo que, estimados espiritistas, no sometáis el cerebro á extremados torcimientos para contemporizar el alma con el cuerpo, lo material y lo inmaterial—inconcebible aun abstractamente.

Creednos: Dios y la ciencia han reñido, y es de imposibilidad absoluta toda componenda. ¡Veremos quien vence á quien!

....

Sinteticemos: las religiones enmascarando sus bastardos medros, tras el antifaz paradisíaco, ataron las multitudes al carro de la muerte. Y detrás de las religiones está Dios.

Por eso exclamamos con la mitología teutónica: "Todos los dioses deben morir!"

Dios nos lega una moral raquítica con su dualismo. Dios todo perfección significa la imperfección humana y nos lleva al pesimismo.

"El idealismo en el arte nos conduce á un materialismo grosero; y esto tiene una razón muy sencilla: lo divino se evapora y se eleva á su propia patria, el cielo; mientras lo brutal permanece realmente en la tierra."

Dios con sus ideas innatas de moral, propiedad, etc., nos ahoga el tercer elemento de la evolución humana, según Bakounine: la rebelción.

Dios, queriendo ahogar á la ciencia, dificulta en extremo la solución del problema social.

El positivismo engrandece al hombre, y recordándole perfectible le alienta en la cruenta jornada de la vida.

El positivismo estético, libre de convencionalismos académicos, se hace eco de la formidable lucha que la humanidad sostiene, se apodera de los anhelos que crecen en el ambiente é iluminando con sus fulgentes rayos los horizontes que se expanden cara á nos, descubre la era de la felicidad.

La ciencia que marcha en derechura á nuestro perfeccionamiento, nos da una moral libertaria, que la moral se purifica y eleva á medida que el hombre se engrandece, afirma Littré.

Con la ciencia ponemos nuestra finalidad en la humanidad, con dios en nosotros mismos.

....

Cuando á la misteriosa penumbra que nos separan del futuro sucedan los esclaracedores raudales de un sol de libertad, y cuando el caos del pensamiento en que nos sumió el dogma espiritualista, suceda la unidad de las ideas y la armonía de las ciencias positivas, y cuando el obscuro y revuelto océano de la vida social contemporánea haya sido reemplazado por un mundo feliz elaborado en la evolución del concepto científico de las sociedades y purificado por el soplo fecundo de la revolución, entonces... ¡oh, entonces no habrá más religión que la religión de la verdad; y la personalidad humana, arrancada al abismo de la primitiva animalidad por el trabajo incesante y eterno de la evolución, hallará su más perfecto y amplio desenvolvimiento en la adoración de la Naturaleza y de la Ciencia!

EULOGIO J. ROTPEY.

QUE ASCO!

Los partidos políticos en esta República tuvieron principio en una época, en que la barbarie uruguaya se hallaba en su apogeo. En aquellos tiempos, las más elementales nociones de ciencia y de educacion, no exisitan, ni por pienso en las mentes virgenes del belícoso pueblo oriental. En cambio, las guerras civiles, eran plato diario, siempre para asegurar el mando de tal ó cual caudillo más ó menos prestigioso. Ahora bien; un partido que haya tenido principio en una época semi-bárbara, y que siga siendo siempre el mismo, forzosamente tiene que ser en la actualidad semi-bárbaro.

Lógico es que tuvieran que desaparecer todas las ideas antiguas y anti-civilizadoras. Pues bien, señores no! parece que los orientales no han podido desprenderse de esa añeja costumbre, estúpida, insulsa y completamente vacía de sentido!

Oíd: preguntando yo una vez á uno de aquellos infelices que tienen en gran honra el pertenecer á uno de estos partidos el por qué era blanco, me respondió «que él era blanco porque... su abuelo era blanco». Se puede juzgar por la respuesta cual era la lógica del tal individuo, que es, poco más ó menos, la lógica de todos los partidarios de esta tierra.

El campo partidario se podría dividir en dos grupos, á saber: ignorantes y no ignorantes; es decir: explotados y explodores. El primer grupo—los ignorantes—son los que, debido á su falta de instrucción, sirven de fiel instrumento en mano á los del segundo grupo—los explotadores.

Estos no retroceden ante ningún medio, por sangriento é inhumano que sea. ¿Se necesita una revolución para prestigiar tal ó cual candidatura? Pues se hace la revolución! Y para eso, nada más facil: se reunen los *leaders* del partido, expetan un discurso sazonado con muchos «deberes del ciudadano», «la patria en peligro», «intereses del partido»,... y mil cosas que el ignorante no comprende.

Se forman batallones, mueren unos miles, otros tantos quedan inválidos, lloran muchas viudas, se desesperan muchos padres, pero no importa! la patria se ha salvado, el candidato triunfó, y entretanto la trompeta de la fama lanza á los cuatro vientos el triunfo del PARTIDO, (así, con mayúscula!) y éste es aclamado por las multitudes delirantes que no ven cuán caro les costó el triunfo! Y si alguna vez surge, por casualidad, uno de los que pertenece á los no ignorantes, que avergonzado de la traicion cometida con el pobre desheredado, y quiere darla voz de alerta á éstos, es escarnecido y perseguido, por los mistificadores y tramposos partidarios, que temen se les vaya el queso de entre los dientes...

Y así, mil cosas mas de este lodazal de los partidos políticos de esta tierra, contarse podrían.

Pero, para qué bajar á tanta profundidad?

Vivimos tan alto nosotros!

Nosotros pensamos; ellos politiquean.

Lo cual quiere decir que nosotros somos pensadores, y ellos políticos.

Políticos he dicho? Puah! que aseo!

MARIO ESPINDOLA.

El Boycottage

El *boycotage* no es sinó la sistematizacion de lo que nosotros llamamos *ponerlo en el indice*. Y es porque ello encierra una idea más revolucionaria que la hasta hoy atribuida á esta palabra, que tiende á introducirse entre nosotros.

El *boycottage* en efecto, es de esencia y origen revolucionarios. Sus orígenes son conocidos: en Irlanda, en el condado de Mayo, el capitan Boycott, mayordomo de las inmensas posesiones de lord Son, se había vuelto tan antipático por las medidas de rigor contra los campesinos, que éstos se pusieron de acuerdo y lo pusieron en el indice.

En la época de la cosecha de 1879 Boycott no pudo dar con un solo obrero, para poder recoger las mieses: y además de ésto, se vió rehuido por todos sus sirvientes: todos se alejaron de él como de un apestado.

El gobierno vivamente impresionado, intervino, enviándole obreros protegidos por soldados; pero eso ya era muy tarde: la cosecha se había perdido.

Boycott, vencido, arruinado, se refugió en América, donde acaba de fallecer.

El *boycottage*, comenzado con Boycott, se continuó en Irlanda. De allí pasó á Inglaterra, y muy pronto se extendió por todo el continente.

En Berlin, en 1894, los cerveceros, obedeciendo á uno solicitud del gobierno, negaron á los socialistas sus salas de reunion. Los cerveceros fueron *boycottados*, y lo fueron tan rigurosamente que despues de pocos meses hubieron de someterse y ceder nuevamente las salas de reunion á los socialistas.

Tambien en Berlin la compañia de los ferrocarriles circulares, habiéndose dado cuenta que

el público cerraba por sí mismo las portezuelas, resolvió un dia despedir 200 obreros que hasta entonces había empleado para cerrar las portezuelas.

Intervinieron los socialistas, y lograron, con su actividad, convencer al público que era necesario dejar abiertas las portezuelas. Y tanto hicieron que, gracias á este *boycottage* de un género especial, la compañia viose obligada á tomar nuevamente el personal que había despedido.

En Lóndres, en 1893, los empleados de negocios pidieron á sus patrones la clausura de los negocios, después de medio dia del sábado, mientras los obreros hacían fiesta.

Por medio del *boycottage* los patrones fueron obligados á cerrar: los negocios que se negaron acceder á los deseos de sus empleados eran puestos en el indice.

Y los empleados londinenses no se limitaron á ésto. Muy á menudo se nos dice que los trabajadores ingleses son muy poco revolucionarios; este es un modo de pensar inexacto Así en esta campaña de *boycottage*, los empleados usaron tambien procedimientos revolucionarios, como por ejemplo, la ruptura del material, el asalto de los negocios, etc.

Un dia los *boycottantes* entraron en un negocio de jamones, cogieron la mercancía y la echaron á la calle. Y no fué este un caso aislado: otros casos de este mismo género podrian citarse. Y es porque los *boycottantes* fueron audaces y enérgicos que lograron triunfar. Desde entonces, una vez por semana, los negocios de novedades ciérranse de 3 á 5 p. m.

S. pasamos á Francia encontramos tambien algunos casos de *boycottage*, pero muy raros y desgraciadamente tomados en poca consideracion por el público.

Recomendamos el *boycottage* recomendado por el sindicato de los tipógrafos, contra los diarios parisienses *Le Rappel* y el *XIX Siecle*.

¿Por qué no triunfó aquel *boycottage*? Porque el público y la grande masa de los trabajadores concientes permanecieron indiferentes. Un medio práctico habia sido que los lectores hicieran comprender á los revendedores de diarios que ellos no debían vender aquellos dos diarios—y si los revendedores se negaban servirse de otros. Se ha hecho ésto? Creemos que no.

(*Continuará*).

CONTROVERSIA

El domingo 19 del corriente se celebró en el Círculo Internacional la conferencia anunciada acerca de «El anarquismo». Ocuparon la tribuna, primeramente, los compañeros Gómez y Lacrampe. El primero de los nombrados hizo en breves palabras el proceso del momento histórico que atravesamos, condenando con palabra enérgica el régimen social que se sustenta en el inhumano principio de «al prójimo contra una esquina». Sus frases cautivadoras de luchador viejo en años y adolescente en ideales, conmovió profundamente al auditorio, que demostró su identidad de pareceres con el orador en una estruendosa manifestación de aplausos.

Lacrampe leyó una carta del amigo Florencio Sánchez, en la cual éste pedía excusas á la asamblea por no asistir á desenvolver su conferencia á propósito de «Polizontes grandes y chicos». No debe olvidarse que Sánchez es buscado afanosamente por la policía, porque parece que al César, digo á Cuestas, no le ha sentado bien que Sánchez pusiera de relieve muchas playitas, muchos malos manejos que en su *virtuosa* y *honrada* administración se han llevado á efecto.

Subió luego á la tribuna Guaglianone, y empezó por hacer el análisis de las instituciones sociales. Dijo que todas las revoluciones se habían desorientado en sus medios, pues que la realización de las aspiraciones populares fué confiada á los políticos.

Que estos anhelos colectivos, generados por un factor económico, determinaron en el desenvolvimiento histórico una série de revoluciones, las cuales fracasaron á causa de no interpretar en su medida justa el factor determinante. Contentándose, con cambiar en detalle la máquina gubernativa, cuando la curacion del malestar, debía hacerse anulando completamente, todo gobierno y toda ley.

Hizo un estudio suscinto del movimiento obrero en el pasado siglo. Analizó el socialismo utópico en las opiniones de Saint Simón, Prondhom, Owen, Lerroux, Fourier y otros; pasó luego á estudiar las ideas de Marx, Engels, Bakounine, etc., y llegó á la conclusion que las causas del malestar social, provienen de tres determinantes: iniquidad económica, iniquidad política é iniquidad moral.

Desentrañó la génesis de la propiedad, siguiéndola compendiadamente en su evolución, constatando la tendencia de la humanidad á abolir la política en la Anarquía; y á suplantar la iniquidad capitalista, con la libre asociacion, con el comunismo ámplio.

Demostró la falsedad de las religiones; combatió el artificial sentimiento de la Patria, que los encumbrados inculcan á los de abajo para continuar expoliándolos; evidenció la hipocresía de la prática matrimonial, que en último término es una forma de compra-venta. Pulverizó con sana lógica esos mamotretos de injusticias llamados códigos; mostró lo inmoral de la moral burguesa, abogó en pró de la educacion libre, criticando los obstrusos é inútiles métodos de enseñanza actual, en una palabra, con elevado criterio quitó los atavíos de falaces explendores con que se encubren las úlceras gangrenosas de esto que algún guazón apellidó Sociedad, y nos patentizó en su horrible desnudez, el organismo colectivo que se nutre de infamias y convencionalismos, é infecta el ambiente con sus emanaciones pútridas.

Explicaba que el remedio á tanta ignominia se hallaba en la lucha económico revolucionaria, afirmando consiguientemente que la táctica socialista legalitaria es infructuosa con sus narcotizantes métodos de accion, cuando este su modo de encarar la solucion del problema social motivó una interesante controversia.

El socialista parlamentario Adrián Patroni subió á la tribuna para defender su vapuleada escuela. Afirmó que, sin desconocer los óptimos resultados del método revolucionario, creía que á la lucha parlamentaria debían converger las energías del proletariado; aduciendo en apoyo de su argumentación que las reformas del programa socialista beneficiarían en mucho á los obreros.

Contestole Guaglianone recordándole qúe el instinto capitalista, llamado en economía ley de hierro de los salarios, impedía que las tales mejoras en su aplicación dieran los óptimor frutos que en ellas se cifran.

Declaró reconocer, no obstante, que es preferible trabajar 8 horas en lugar de 10; pero recordóle que esto no emancipa en un ápice á la clase productora, por leyes que establece la fisiología del trabajo; recordándole asimismo que no es en el parlamento tampoco donde se obtiene tamaña ventaja, sino agitando y haciendo conciencia entre los desheredados; trayendo á colación infinidad de hechos acaecidos en Italia que corroboraban su aseveración.

Díjole Guaglianone á Patroni, que el ambiente influye poderosamente en el individuo, de ahí, que muchos de los diputados se corrompieran, en un medio corruptor cual es la Cámara; á este respecto habló del socialista Millerand, que en uno de los congresos sociales obtuvo un voto de aprobacion, apesar de su conducta claudicadora. Esta apreciación dió mérito á una discusión de detalles, que es ocioso reseñar.

Recordóle que según la psicología colectiva aplicada al parlamento por Max Nordau, un conjunto de sabios, se convierte en unidad estulta.

Demostróle asimismo, que el obrero no puede votar libremente dado el caso que se halla á merced del patron; que la práctica del sufragio nos lleva á la monstruosidad de la absorcion de la minoría por la mayoría, lo cual netamente significa una modalidad de la tiranía impuesta y aceptada.

Que aún dado el caso de que hubiera unanimidad en la elección de un diputado, muchos esfuerzos se requirirían para el triunfo del candidato, debido á las malas artes de los que tienen la sarten por el mango.

Que después de todo, la minoría socialista en la cámara se estrellaría ante la resistencia de los que sostienen sus privilegios; que el obstruccionismo de Ferri, Costa, etc., no obstó para que las leyes restrictivas fueran votadas por el gabinete de Pelloux.

Patroni, habló largamente defendiéndose aunque debilmente; su razonamiento puede sentetizarse del modo siguiente: Que si la acción legalitaria no ha rendido el resultado esperable, ello debe achacarse á que los diputados socialistas están en minoría; que una vez conseguido el mayor número la cuestión está resuelta; que para esto es indispensable que el pueblo sea consciente.

Le rebatió Guaglianone, diciéndole que si la mayoría del pueblo fuese consciente para obtener mayoría de diputados, lógicamente tendría conciencia para derrumbar lo oprobioso de este estado de cosas; que de este modo, siendo consciente, se evitaría el doble trabajo de transformar el estado burgués en socialista y después luchar en contra de éste.

Esta argumentación contundente no impidió que Patroni contestara; volviole á refutar Guaglianone, hasta que llegada una hora avanzada terminó la controversia, sin que, como puede suponerse, ninguno de los contrincantes se diera por vencido.

El que estas líneas lea podrá juzgar determinar quien es vencido y vencedor, pues ellas se inspiran en el más alto espíritu de imparcialidad, y son interpretación exacta—aunque somera—de los razonamientos de ambos adversarios, pues, lo repetimos—y nadie osará desmentirnos—este boceto de la conferencia ha sido trazado con rasgos de verdad, sin que haya luminosas tonalidades de ardiente pasionismo ni penumbrosas negruras de odio de sectario.

La concurrencia aplaudió calurosamente á Guaglianoni y Patroni obtuvo asimismo algunos aplausos.

A fuer de sinceros debemos manifestar que en tanto doloroso fué el espectáculo, de un público intransigente que frecuentemente interrumpió á Patroni. Creémos—sin pretender erigirnos en *magister*—que nosotros los que blasonamos de conscientes y libertarios, debemos permitir el libre desenvolvimiento del orador que nos combata, pues para desdoro de nuestra causa puede equivocarse el móvil que guia la interrupcion—ó sea el deseo de aclarar una duda—y traducirse por temor de una derrota. ¿Poseemos una verdad? Pues tengamos cordura que la verdad ha de brillar siempre apesar de las autoridades sofísticas.

Hablaron tambien los compañeros: Verens, Jeis, Teodorini y otros.

J. E. Rotpey.

MOVIMIENTO SOCIAL

El domingo 12 del corriente tuvo lugar en el Círculo Internacional el meeting conmemorativo de los masacrados en Milan y de los fusilados en Montjuich en 1898 y 1897.

La inmensa concurrencia que acudió á este meeting, protestó en masa contra las infamias de la burguesía, al oir los detalles de estos echos narrados por los oradores, compañeros José Jeis y Pascual Guaglianone.

Filodramática «In Arte Libertas»—Esta filodramática compuesta por elemento del Círculo Internacional, pide á los compañeros, particularmente á los del Rosario de Santa fé y Buenos Aires, que hagan el bien de mandar copias de dramas sociales para ser representados en dicho Círculo; dirigirlos á la siguiente direccion: Filodramática «In Arte Libertas», Calle Rio Negro, 274—Montevideo.

L. Remens

—Hoy á las 2 de la tarde se reunirá el gremio defideleros, en su local calle Asuncion esquina Minas, para tratar sobre el trabajo de los domingos, y protestar contra los obreros de la fideleria «Montevideano» por haber faltado al pacto contraido.

—De noche á las 8, habrá conferencia en el Círculo «La Aurora» sobre «La emancipación de la mujer». Harán uso de la palabra varios compañeros. Tribuna y entrada libres.

Correspondencia administrativa

CAPITAL.—*Círculo Vida Nueva* —Huertas 0.02, Roca 0.02, B. García 0.04. V. A. 0.02, Revello 0.02, José Banti 0.02, Armando Camina 0.02—Total 0.16.

Lista núm. 10—Adelanto 0.06, Libertad 0.06, Como quiera 0.04, T. M. L. 0.04, Un voluntario 0.06, Acalabar 0.30—Total 0.56.

En lo de Cámera 0.08, Un guarda tren de la Unión 0.04, Bonifacio 0.10, Un individualista 0.12, El morocho risueño N. N. 0.04—Total pesos 0.38.

Moscou en la feria 0.56—Peltorad en la feria y conferencia 0.50, Vendidos por Carlilos 0.44, Vendidos por Dezcalci 0.42, Vendidos por Guidotti 0.18—Total 2.10.

El 12 de Mayo en la conferencia por Di Pietro 3.96. Moscou en la conferencia 0.44. Vendidos por Gavagnin en la conferencia del 19 de Mayo 2.62—Total $ 7.02.

Total recolectado $ 10.22—Sobrante del número 29 $ 15.26.

Total general $ 25.48.

GASTOS

Impresión de 1000 ejemplares del N. 30	$ 16.00
Un sello de goma y tinta. . . .	» 2.20
Correo	» 0.70
Total de gastos	$ 18.90
Total recolectado	» 25.48
Sobrante.	$ 6.58

SECCION AVISOS

LA FORTUNA
DE
R. CASTRO VIDAL
CALLE 18 DE JULIO 467A

El plan americano de ventas que esta casa tiene establecido, pone cualquier artículo por valioso que sea, al alcance de todo el mundo, entregándolo inmediatamente al comprador, *sin que este adelante un sólo vintén*, para ser pagado con pequeñas cuotas á gusto y comodidad del cliente.

Gran surtido en mueblería, bazar, relojería, joyería y máquinas de coser.

CENTRO DE ELECTRICISTAS

Este Centro se encarga de toda clase de instalaciones eléctricas.

Especialidad en Pararrayos, Campanillas y composturas.

Calle Maldonado número 29
MONTEVIDEO

LA ESPECIAL
DE
ALBANO CUPPINI
CALLE SORIANO, 21

Primera y única fábrica de pastas alimenticias elaboradas con huevos, espinacas y salsa de tomates. Elaboración de fideos al uso de Nápoles. Especialidad en cappelletti y tallarines de ángel para enfermos. Fabricación de toda clase de pastas á la Boulogne, moñas, ravioles y tallarines á la genonovesa, comestibles en general. Se atienden pedidos y se lleva á domicilio. Prontitud y esmero.

ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS
—DE—
LUIS ALBERTORI

Surtido general de vinos finos, thés y cafés. Artículos de ferretería, loza, cristales, etc., etc.—*Calle Cerro-Largo 527c, Esquina Gaboto—Montevideo.*

SOMBRERERIA LEON DE VENECIA
DE
AQUILES ZANETTI

Gran surtido en paraguas, cuellos, punos, corbatas, etc, etc. Bastones, camisas, camisetas de hilo, lana; artículos de punto. Quincallería, Mercería, Perfumería.

Ultima novedad en artículos de viaje
CALLE 18 DE JULIO, 271
Plaza Cagancha — Palacio Jackson

La competencia es el alma del negocio
CASA DE CONFIANZA
PARIS SASTRERIA
Calle Andes, 177
MONTEVIDEO

FRANCISCO ROVELLI

Se encarga de todo trabajo de albañilería y anexos.—Montevideo, calle Maldonado número 551.

ESPECIFICO
S
INYECCIÓN INFALIBLE
CONTRA LA
GONORREA
CURA RÁPIDA Y SEGURA

Se garante que es inofensiva y que no causa estrecheces, como acontece con otros medicamentos, siendo además de fácil empleo.

Es un remedio prodigioso para curar radicalmente toda clase de flujos antiguos ó recientes, gota militar, etc.

Aprobado por el Instituto Sanitario Federal del Brasil y demás de la América del Sud. Preparado por de la Balze y C.ª, New York—Buenos Aires.

De venta en todas las farmacias, precio del frasco: $ 0.70 cents.

Unico depósito en el Uruguay: *Botica Popular Homeopática de* I. CASTRELO

Calle Arapey número 132a
MONTEVIDEO

SASTRERIA
DE
LEOPOLDO ARDINGHI
244-CALLE 18 DE JULIO-244

LA POPULAR SASTRERIA
DE
MIGUEL CAMERA Y C.ª
CALLE 18 DE JULIO, 230

LA POPULAR funda su crédito en la elegancia del corte, perfección en las confecciones y modicidad en los precios. Surtido completo de casimires de los mejores gustos.

LA FLECHA DE ORO
RELOJERIA Y JOYERIA
—DE—
CESAR CLIVIO
Surtido permanente en relojes y alhajas, casa acreditada en composturas
AVENIDA GENERAL RONDEAU NUMERO 128
MONTEVIDEO

SASTRERIA
DE NICOLAS CERUZZI
CALLE 25 DE MAYO, 270
MONTEVIDEO

INSTITUTO OPTICO OCULISTICO
LUTZ, SCH[illegible] FERRANDO
[illegible]A
OLIVA[illegible]CHNABL
261—CALLE SARANDI—262
(Entre las plazas Matriz é Independencia)
NO TIENE SUCURSAL
UNICOS ESPECIALISTAS OPTICOS

Todo defecto y molestias de la vista se corrige con anteojos especiales confeccionados en los talleres de la casa.

En este establecimiento se halla constantemente un gran surtido de aparatos de Cirugía y Medicina, Física, Electricidad, Optica, Matemáticas.

En sus talleres se componen y se hacen nuevos todas clases de aparatos del ramo.

MONTEVIDEO

EL LEON
FABRICA DE BALDOZAS Y MOSAICOS
DE
OCTAVIO MAESTRINI
SIERRA, 117
SURTIDO PERMANENTE DE NOVEDADES—PRECIOS REDUCIDOS

LIBRERIA NACIONAL
DE
ANTONIO BARREIRO Y RAMOS
CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA CAMARAS

Subscripción á los diarios, periódicos y revistas de todo el mundo. Obras científicas y literarias.

LOS UNICOS FOSFOROS QUE NO HAN SUBIDO DE PRECIO SON LOS DE MARCA VICTORIA
3 CAJAS POR 5 C^mos
EN TODA LA REPUBLICA

MARCA DE FABRICA

Emplasto para viajeros
POR L. LUSER

El emplasto para viajeros y turistas está reconocido como el mejor y el más eficaz remedio para hacer desaparecer el crecimiento de las prominencias de la piel, como ser: los callos, las durezas en las manos, en los pies, en los talones, en las plantas de los pies y todas las demás deformidades de la piel.

Este remedio preparado de materias puramente vegetales é inofensivas, que no inflaman la piel, es seguro y rápido; ha justificado su alta reputación y los resultados más favorables han sido constatados por los certificados de los médicos y por gran número de cartas de agradecimiente. Unico agente en la América del Sud:

ANTONIO BIANCHI
DEPOSITO PRINCIPAL: BOTICA DEL SEÑOR SCHWENK (VIENA)
Montevideo: Soriano, 25—Buenos Aires: Vieytes, 65
VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS, ZAPATERIAS Y PELUQUERIAS

El emplasto se vende en un sobre rojo, con la marca de fábrica en la cubierta.

AL POLO BAMBA
Unico establecimiento especial
DE
CAFE EN GRANO MOLIDO Y LIQUIDO
POR MAYOR Y MENOR
DE
SEVERINO SAN ROMAN
CALLE COLONIA Núm. 2, 4, 6, 8
ESQUINA CIUDADELA N. 112

TALLER DE PLATERIA Y JOYERIA
ESPECIAL EN
Composturas de todas clases
DE J. J. LUCCINI
227—Juncal—227
MONTEVIDEO

Los cigarrillos
"EL GUERRILLERO"
Recomendamos como buenos

IRISITY

Invita á su numerosa clientela á ver la expléndida exposición de lámparas de bronce y onix con pantallas y un núcleo de artículos de gusto para regalos, que ha establecido por sólo 15 dias en el escaparate mayor de la casa, y como siempre promete asombrar por baratura de precios. A los novios. Juegos de mesa de 85 piezas con guardas y filetes por 14 pesos. Cubiertos «Gombault» metal garantido siempre blanco las 36 piezas de mesa $ 8.50. Batería de cocina compuesta de 20 piezas esmaltadas por $ 9.

B. Irisity.—Calle San José, 71 al 77 esquina Convención.

JAVIER ERRANDONEA
FERRETERIA Y ARMERIA
CALLE 25 DE MAYO, 484
TELEFONO LA URUGUAYA, 882
MONTEVIDEO

TALLER DE TORNERIA MECANICA
PARA
REPARACIONES DE PRECISIONES
DE
AGUSTIN DULCINO

Compoge máquinas en general, piezas sueltas de toda clase y especialmente trabajos en bronce.

81—CALLE FLORIDA—81

LA MEDICA
SOCIEDAD DE SOCORROS PARA ENFERMOS
YAGUARON, 345 (altos)
ENTRE 18 DE JULIO Y SAN JOSE

Se avisa á los socios de esta institución que desde la fecha se ha establecido en el local social el servicio de médico permanente (día y noche).

Las personas no socias podrán solicitar médico á cualquier hora del día ó de la noche ya sea en consultorio ó en sus domicilios. Este servicio solo se hará previo pago en la gerencia del importe del servicio solicitado con arreglo á la tarifa siguiente:

Visita en consultorio, de día.....	$ 1.00
" á domicilio, de dia, en la ciudad	" 2.00
Consultas de día ó de noche	" 10.00
Curaciones en consultorio.......	" 2.00
" á domicilio	" 4.00

Los mismos servicios de noche, doble tarifa.

Asistencia de parto, convencional.

ACEITE HIGADO DE BACALAO
(DE NORUEGA)

Se vende en la Farmacia Nueva York, recibida de la última cosecha, por el vapor «Cabo Frío».

CALLE URUGUAY ESQUINA AVENIDA RONDEAU
TELEFONO: «LA URUGUAYA»

Tinta Uruguaya

La sola que escribe negro. La única que sirve para marcar la ropa. Preparada por el farmacéutico y químico Francisco Scavino. Calle Rondeau esquina Orillas del Plata.

ESTABLECIMIENTO DE FARMACIA
SANTIAGO BARABINO
Calle 18 de Julio, 328, esq. Cuareim
MONTEVIDEO

Moderna y completa instalación donde se cuenta con todos los instrumentos y útiles necesarios para practicar trabajos científicos y un prolijo despacho de las prescripciones médicas.

Esterilización inmediata de sueros y apósitos quirúrgicos.

Productos químicos de primera calidad, importados de las mejores casas de Europa.

Gotas de menta para perfumar la boca.

Especialidades y perfumería selecta.

BAZAR ENCICLOPEDICO
CALLE MERCEDES, ESQUINA FLORIDA

Depósito permanente de cubiertos franceses garantidos, desde el precio más barato hasta la clase más fina, idem en juegos de loza y porcelanas blancas y de color, de todo precio y tamaño.

Variado surtido de juegos de copas y cristalerías completas.

Budineras de todas clases, tachos, ollas y cacerolas.—*Precio fijo.*

Imprenta y Fábrica de Almanaques
DE
ZENON TOLOSA
147—CALLE CAMARAS—147

EL TRABAJO

DIARIO DEL PUEBLO

Subsanadas todas las dificultades, aparecerá brevemente, este diario defensor de la clase productora

SE EDITARÁ POR IMPRENTA PROPIA

SE RECIBEN AVISOS EN LA ADMINISTRACION

Pídase en todos los Cafés, Confiterías y demàs casas de comercio

Redacción y Administración: CALLE SARANDI, 183

CONFERENCIA

Hoy domingo 26 de Mayo, à las 3 de la tarde, tendrà lugar en el local del Círculo Internacional, calle Río Negro, 274, una conferencia pública, cuyo tema es

EL SUICIDIO DE BRESCI

Hablaràn los compañeros José Jeis, Eulogio Rotpey, Lucrecio Espíndola y otros.

ENTRADA Y TRIBUNA COMPLETAMENTE LIBRES